**UNIVERSIDAD NACIONAL DE ITAPUA**

**III SEMINARIO INTERNACIONAL DE LOS ESPACIOS DE FRONTERA (III GEOFRONTERA)**

# *Integración: Cooperación y Conflictos*

# III SEMINÁRIO INTERNACIONAL DOS ESPAÇOS DE FRONTEIRA (III GEOFRONTEIRA)

# *Integração: Cooperação e Conflito*

EJE TEMATICO 6: Fronteras, Territorios y Culturas / Fronteiras, Territórios e Culturas

**ESPACIOS FRONTERIZOS. MISIONES Y RIO GRANDE DO SUL EN LA RED PLATINA, PRIMERA PARTE DEL S. XIX.**

**Norma Oviedo[[1]](#footnote-1)**

**Resumen:**Esta comunicación constituye una sintética presentación de un trabajo de investigación realizado como tesis de maestría (PUCRS-Porto Alegre, 1997) y que fuera publicada, recientemente, en versión libro (UNaM-Misiones, 2014). La misma analizó, fundamentalmente desde la documentación paraguaya, las relaciones comerciales y conflictos fronterizos que se suscitaron por la posesión de la zona sur de la actual provincia de Misiones; recuperando el proceso de ocupación y poblamiento que los diversos Estados Nacionales emergentes implementaron en el territorio de circulación e intercambio comercial. Dichas acciones configuraron un espacio fronterizo de relaciones y situaciones en la que los diversos sectores socio-económicos, reconocidos étnicamente, se involucraron y asumieron la conformación de una sociedad local-nacional.

**Palabras claves: Misiones- Río Grande do Sul- Frontera- Relaciones Económicas**

**Introducción: LA CUENCA PLATINA Y LA INCORPORACION AL ESPACIO ECONOMICO MUNDIAL**

Las transformaciones económicas que experimenta el mundo comercial latinoamericano en la transición del Estado Colonial al Estado Nacional, debido a las nuevas ideas y prácticas políticas, económicas y sociales, respondieron al proceso de re-acomodación de la economía mundial y, por ende, provocaron la dislocación de viejos centros comerciales a favor de otros. Ello convirtió a América Latina en foco de más tratos y comercio multinacional que requirió de una reorganización tendiente a reanudar lazos de producción, distribución y circulación de los bienes económicos; al tiempo que se creaban nuevas necesidades y diversas estrategias de inserción al mercado mundial.

La expansión del sistema capitalista en sus diferentes fases, según Kowarick (1981), se da en forma desigual en tiempos y espacios y, de esta manera,se articulan formas de producción, heterogéneas y anacrónicas entre sí, cubriendo la función de regular el empleo de factores económicos bajo la perspectiva de rendimiento máximo.Así, las estructuras económicas en diferentes estadios de desarrollo pueden combinarse orgánicamente y articularse en el sistema económico global bajo la signatura del capitalismo dependiente. En este, las formas económicas arcaicas no cumplen una función secundaria y complementaria sino que su combinación con otras formas, modernas o ultramodernas, hacen parte del cálculo y de la especulación capitalista. En estas condiciones, la sobre-explotacióndel trabajo es el único recurso abundante en economías semi-capitalistas y capitalistas.

Se configura así el llamado capitalismo dependiente que según Theotonio Dos Santos (1975) se define como una situación condicionante que determina los límites y posibilidades de acción de los hombres y, por lo tanto, de las estructuras que ellos construyen para organizarse.Y, siguiendo el análisis de Kowarick, la economía de la periferia y las actividades que lo caracterizan son parte de la economía de mercado, las cuales generan riquezas que "huyen" hacia los centros hegemónicos. En ese contexto, las formas de trabajo marginal no son autosuficientes porque no se auto-reproducen aisladamente, sin embargo, a pesar de que el excedente que forjan es diminuto respecto al producto global, el conjunto de productos originados del mismo pesan en la infraestructura de los costos.

La cuenca platina está encuadrada, entonces, dentro de un sistema global que afectará indistintamente a cada una de las áreas que la componen. El capitalismo primitivo que la había caracterizado apuntaba a materializarse como un sistema plenamente configurado modificando una situación original en la que garantizaba la captación, por las áreas centrales, del excedente económico producido por las áreas coloniales. La superación de ese estadio promueve la diversificación de la economía revalorizando antiguos espacios económicos, la especialización de la producción, la reorganización del circuito de los bienes y la emergencia de nuevos grupos sociales y, esta situación se manifiesta en *"O nível político (...), por excelencia, aquele da cristalização dos conflitos e o locus privilegiado de enfrentamiento dos intereses diferenciados"* (Pesavento, 1985). En ese sentido, la independencia política de las colonias latinoamericanas fue una respuesta a la crisis y la transformación del sistema en la que las elites locales apostaban a apropiarse del control y las decisiones políticas de cada una de las jóvenes naciones (Furtado,1973)[[2]](#footnote-2). Según Furtado, la independencia debía permitir la ascensión de una burguesía mercantil, de ideas liberales, progresista en el sentido europeizante, pero atada a la ideología del laissez-faire; yPeggyLiss (1989), agrega que este sector burgués se constituyó en una refinada red comercial internacional que, como representante o juntamente a los grupos partidarios de la revolución, pretendió borrar el pasado precolombino y colonial eintegrar distintas regiones al circuito del comercio internacional pero, en la competencia por la participación en el comercio y las inversiones mayores, fueron superados por los extranjeros.

Los gobiernos centrales de los actuales Brasil y Argentina, orientaron la acción política hacia la integración de sus áreas de interés económico agroexportador provocando, a mediano tiempo, la disgregación de las zonas de Paraguay y Uruguay; que habían constituido jurisdicciones compartidas. Las ciudades de Buenos Aires, Montevideo y Río de Janeiro, se constituyeron en nuevas metrópolis periféricas como polos de un hinterland que recreaba centros de intercambios intermedios (Rinconada de San José, Itapúa, San Borja, Goya, Itaquí, Uruguayana) e integraban a zonas y ciudades secundarias y complementarias de una red comercial (tal es el caso de Asunción, Corrientes, Paraná, Concepción del Uruguay, Rosario, Río Grande, Porto Alegre, Misiones) que conectaba a Paraguay como zona marginal. Bajo ese panorama, Río Grande y Misiones, localizadas como zonas fronterizas, fueron áreas periféricas de producción y circulación de bienes económicos y puntos estratégicos en la reorganizacióneconómica platina (Oviedo, 1994, 2014).

**DESAPARICION DE LAS MISIONES Y PROCESO DE LEGITIMACION DE LA FRONTERA NACIONAL**

 La ocupación territorial de Misiones[[3]](#footnote-3), durante el gobierno francista y rosista[[4]](#footnote-4), se fundó básicamente en la idea de frontera bélica móvil, de avances y retrocesos sobre un territorio en el que los procesos de producción, de estructuración institucional y social, estaban en proceso de formación y de transformación. Es decir, habilitado como espacio abierto para la actividad humana, actividad impulsada por distintos grupos socio-económicos con intereses comunes respecto del uso de los recursos; lo que promovió instancias de conflictos bélicos e interétnicos por la definición y delimitación de las fronteras: comercial, demográfica, minera, agraria, etc. (Bleil de Souza, 1994, en Dorffman y otros)

Varios factores posibilitaron la ocupación paraguaya (1810-1865) desarrollada en una zona de las ex – misiones, territorio aún estaba en disputa por su apropiación y donde el control del espacio de circulación económica justificaba la presencia altamente militarizada y fundamentaba la posesión frente a los indios misioneros que denunciaban la usurpación de su propiedad. La ocupación paraguaya de las Bajas Misiones fue fundamental en el proceso de captación de la fuerza de trabajo. ¿Cómo se disciplinó a los criollos e indios desposeídos en ésa etapa?: Pueblos agrícolas, Presidios y Fuertes de Frontera, trabajos en obras públicas en la ciudad, etc., a la izquierda del Paraná. La apropiación del trabajo, la confiscación de la producción, las requisas de armas, herramientas y animales fueron los mecanismos estatales de acumulación de capital y de recaudación de bienes incrementada con la adquisición impositiva a la población asentada en ambas márgenes del Paraná. Por ello, la inversión en la formación de un ejército nacional fue determinante para la captación o expulsión de una masa fluctuante de población y que, como entidad representante del Estado, inscribió el sentido de la nacionalidad en la nueva identidad de la sociedad local.

La acentuada presencia militar y la debilidad de la estructura burocrática, en términos de formación y reemplazo del grupo de funcionarios militares y administrativos locales, prepararon un suelo fértil para el ejercicio de un gobierno autoritario y paternalista. Paternalista al brindar seguridad, protección y hasta alimentos a la "emigración", actitud que esinterpretada como mecanismo de apropiación y apaciguamiento, apaciguamiento de las relaciones entre el Estado y la población civil, sectores pobres –indios, criollos, blancos, negros, mulatos y zambos- calificados como revoltosos, bandidos y haraganes, ahora en situación de los que nada tenían para perder. Las posibilidades de resistencia a este nuevo orden eran pocas y traumáticas, pues los silencios domesticados, la movilidad permanente y la muerte en enfrentamientoscontinuos denunciaban la incapacidad para oponerse. A los ojos del/os gobiernos, la integración de una sociedad heterogénea y, potencialmente, levantisca se lograría mediante el disciplinamiento en el trabajo y en la internalización de los nuevos valores; tiempos de trabajo y de descanso y participación de espectador en los ritos de deferencia -protocolos, saludos, etc. estructurando una relación desde la lealtad y la obediencia absolutas. El Estado se apropiaba, también, de la identidad, resignificando símbolos y reorganizando selectivamente la sociedad. Sin embargo, las fronteras étnicas entre indios misioneros y blancos-criollos no eran abruptas en las relaciones cotidianas pues el proceso de mestizajehabía acercado, parcialmente, a las partes. Así es que, por sobre las disposiciones estatales de diferenciación y separación, las relaciones día a día marcaban instancias de aproximación-conflictiva, por ejemplo las permisiones del indio con hijas mozas aceptando visita de soldados a su casa, la india –Areguatí y otras blancas concubinas- relacionándose sentimentalmente con militares ycomerciantes y/o ejerciendo el comercio, el indio alquilando rancho a sacerdote, etc. Estas relaciones eran consideradas como transgresiones infringidas por indios, tratados en sumarios judiciales como actos contravencionales y de contrabando –comercio ilegal- y; sancionados con azotes y/o prisión.

Ante estos hechos, las preguntas son: ¿Cuáles eran los límites de la frontera étnica? ¿Normativa y práctica en disputa?. Coexisten ámbitos diversos de espacialización de las relaciones, según la norma, en la banda occidental del Paraná el proceso de mestizaje es un fenómenoobligatorio instituido desde un Decreto gubernamental; mientras que en la banda oriental, la práctica, sometida a lo legal, responde a las contingencias que la situación permite.Entonces: ¿Los de la banda oriental no fueron considerados ciudadanos paraguayos?, ¿la población migrante reconoció siempre a sus autoridades originarias?, ¿los agentes sociales recurrieron a distintos gobiernos según les conviniera?. Posiblemente, cada sector étnico-socialmantuviera una imagen identitaria de alteridad respecto de antiguas y modernas posibilidades y un margen de elección que les permitiera usarlas según las circunstancias. Las denominaciones oficiales de indio correntino, entrerriano, misionero –lo argentino aparece relacionado a porteño-bonaerense, brasileño, paraguayo implican una acción estatal de definición de nacionalidad fuertemente relacionada al concepto de patria como territorio de origen, ahora de nacimiento, fortalecido mediante un vínculo emocional (amor a la patria) y la externalizaciónde la nación asumida simbólicamente (banderas, himnos, etc.).

**MISIONES Y RIO GRANDE DO SUL:ESPACIOS DE FRONTERA**

Las ciudades y zonas periféricas secundarias, imposibilitadas de vinculación directa a los centros hegemónicos europeos y presionados por factores económico-políticos por las metrópolis periféricas regionales, crearon estrategias de conexiones intermedias. Surgen los pequeños centros intermedios de intercambios que cumplen la función de enlace, son, predominantemente, proveedores de servicios en el espacio de circulación económica, en condición de periferia de la periferia (corredor geográfico), supeditados a los ajustes políticos de los centros gubernamentales de pertenencia y aprovechan las ventajas comerciales de los centros contiguos (Misiones y Río Grande do Sul).

Paraguay estaba condicionado por su mediterraneidad y por la restricción del uso de la vía fluvial, como salida al exterior, y el desconocimiento de su independencia por el gobierno de Buenos Aires. Por ende, la conexión con el mercado platino era netamente dependiente, siendo la yerba el principal producto de exportación y la moneda de cambio para adquirir los productos elaborados provenientes de ultramar. Así que la estrategia de vinculación fue planificada por vía terrestre, utilizando Itapúa y Rinconada de San José (actual ciudad de Posadas) como corredor geográfico-comercial y expandiendo el control sobre el espacio de producción y circulación.



Elaboración propia: Los espacios económicos de interacción.

Brasil, después de la independencia, heredó la crisis económica financiera provocada por la pérdida de mercadoy la inestabilidad política. En ese contexto, el grupo agrario dominante, diferente al que promovió la revolución, asumió el control político, mientras el cafése impone como producto de exportación y se produce una reacomodación de la economía del país en relación al mercado internacional.El sur brasileño basó su situación periférica respecto de la producción cafetalera (hasta 1930) y, luego, diversificó la economía, permaneciendo en la rígida estructura centralizadora, conjugando pequeñas propiedades y grandes latifundios e integrando a los inmigrantes.

Misiones (hoy Provincia argentina) y Río Grande do Sul (actual Departamento brasileño) constituyen economías subordinadas a los centros de poder político –Buenos Aires, Río de Janeyro-por lo tanto la capacidad de capitalización local es menor a las economías de exportación de Brasil y Argentina. El grado de menor capitalización implica un menor refinamiento y capacidad de importación de artículos de la sociedad, que pudiesen tornarla más aristocrática. La población que se establece en Misiones, principalmente del sur brasileño y del nordeste correntino, integra grupos de hacendados cuyos bienes más lujosos son *"unos cortos muebles o algunos muebles" y “pocas cabezas de ganado”*, que al poco tiempo, construyen sus casas residenciales que, según las fuentes, contrastan con los ranchos de los otros pobladores.

Río Grande do Sulde producción predominantemente ganadera, complementaria y dependiente de la economía central de exportación, estaba mejor posicionada que Misiones (actual provincia argentina). La charqueda y la criación organizada en los moldes de la actividad mercantil de abastecimiento del mercado interno brasilero eran las actividades que caracterizaron la producción capitalista. En la gran propiedad ganadera, la criación se daba en forma extensiva y con pocos recursos técnicos, el ganado no refinado se criaba suelto en campos sin alambrar, salvo algunas en pequeños corrales y potreros. Generalmente, el latifundio ganadero se demarcaba por límites naturales, en este contexto el ganado era más valorizado y requería de mayor mano de obra para garantizar la posesión, por las armas.La remuneración del peonaje combinaba formas asalariadas monetarias y en especie, con derecho a casa y comida. Por lo tanto, distaba mucho de ser una relación predominantemente asalariada bajo un sistema de trabajo libre, que recién se procesaría en las últimas décadas del siglo. La posibilidad del acceso a la tierra estaba condicionada al ejercicio militar y a la usurpación y se legitimaba por la fuerza del jefe guerrero o tropero de ganado, quienes eran acreedores de una sesmaría por simple reconocimiento tácito o por las autoridades sobre la posesión de la tierra (Pesavento, 1985).

Esas expansiones originaron el asentamiento de las familias tradicionales, clanes locales que monopolizaron la ocupación de la tierra y el ganado y que se constituyeron en grupos de poder político respecto a su vinculación con el estado, primero lusitano y luego imperial brasilero. La recompensa por la actuación, defensa fronteriza con puestos militares, derivó en el otorgamiento de títulos de nobleza y en el paulatino acceso a los cargos administrativos, hecho que los fue convirtiendo en las fuentes políticas del poder local no sin la intermediación de algunos conflictos.Las charqueadas eran empresas esclavistas, producían los principales productos de exportación: charque, cuero y sebo y significaban una inversión de capital mucho mayor que la de la criación. Muchos comerciantes enriquecidos invirtieron sus capitales en ella, intuyendo la oportunidad de incrementar las ganancias. La alimentación de la población esclava era el destino del principal producto de exportación gaúcho, artículo sometido a la estipulación de los precios de las grandes casas comerciales de Río de Janeiro y Santos.Estas eran las características de una economía basada en la cría extensiva de ganado y en la charqueada esclavista que producía para abastecer el mercado interno. A nivel nacional, el sector cafetalero producía para el mercado internacional en una fase de clara división internacional del trabajo. De todas maneras, la economía ganadera sulina y la economía central estaban fuertemente ligadas, ninguna podía prescindir de la otra a pesar de la competencia de los saladeros platinos.

La relación creó una situación contradictoria, los sulinos permitieron entrar productos platinos para reducir el precio de venta en el mercado interno pero las tarifas de importación estipuladas por el centro no se mantenían bajas pues reducían las rentas y el gobierno optó por reducir las tarifas de importación de productos extranjeros y aumentar las de importación de algunos productos como la sal. Las medidas proteccionistas reclamadas por el sur fueron desoídas. La economía sulina aminoró el ahogo de la dependencia vinculándose a los mercados platinos, la conexión con Paraguay le abasteció de una relativa cantidad de cueros que sacaba por Buenos Aires y Montevideo que, a pesar de las tarifas aduaneras, dejaba un margen de ganancia. Esta conexión a los mercados regionales hizo viable la participación de Misiones como espacio de producción y circulación dependiente de Paraguay. El sur contaba con recursos económicos importantes para la conexión con el mercado internacional y platino: ganado y yerba. El grupo dominante tenía poder militar, fue partícipe de las guerras de expansión –que pesaron y dolieron- y con la anexión de Uruguay afianzó los lazos fronterizos de economía ganadera. Esa experiencia de acercamiento, aunque transitoria, consolidó también los lazos en la larga práctica del contrabando.

Misiones formó parte de la situación y la economía periférica paraguaya y fue complementaria a esa, desde una economía predominantemente extractiva. La actividad económica fue fundamentalmente predatoria, tanto de yerbales como de ganados y maderas, detrás de los cuales se movían grupos de comitivas. Es difícil determinar con exactitud las características de la relación laboral entre patrones y peones en la actividad extractiva, visto que se corresponde a un territorio políticamente indefinido y con participación de entidades estatales diversas en el uso y explotación de la producción y utilización de la mano de obra local, vinculada a particulares comerciantes y empresarios.El hilo motivador de tales actividades fue la expansión comercial que, destruyendo los vestigios de la economía comunitaria, promoviendo el ejercicio del trabajo libre y explotando antiguas formas de asignación salarial; ahora incluía el pago en dinero. Es probable que en la actividad en yerbales, montes y campos aún predominaran los pagos en especie y/o dinero, sin embargo la escasa circulación de plata y la poca importancia de esta como un valor culturalhace suponer que el pago en especie predominaba. Además, estas relaciones se dieron en un contexto en el que no existían instituciones reguladoras de control real/absoluto sobre la población trabajadora.

El Estado paraguayo tendió a usufructuar los recursos económicos utilizando el poder militar para legitimar la apropiación, hecho que no sólo provocó dispersión poblacional sino que contribuyó a la formación de una masa de recursos humanos cada vez más micérrima y fluctuante. Sobre esta condición de necesidades básicas insatisfechas se estructurarían las relaciones laborales de sobreexplotación aprovechadas también por particulares y signadas por la inestabilidad ocupacional, el bajo rendimiento y la mínima calidad. Factores negativos cuyo rendimiento se basaba en acaparar mayor esfuerzo y mayor número de horas de trabajo, abaratando así los costos del producto para poder insertarse y competir en el mercado regional.Las comitivas y los beneficios, primeramente organizados por particulares serían reglamentadas posteriormente, una vez consolidado el asentamiento poblacional. El Estado paraguayo reguló la explotación estableciendo zonas, autorizando permisos y designando autoridades de control y recaudación de impuestos. Momento éste de consolidación del poder centralizador y de definición de límites con Corrientes (1841/1845).Simultáneamente, al desarrollo del proceso de ocupación y de comercialización y a esta legalización de las actividades económicas locales, se formaron minúsculos conjuntos de producción ganadera. Los pocos establecimientos, de grandes extensiones sin alambrar, no contaron con recursos técnicos de innovación ni animales de raza. El ganado criollo acosado continuamente por pestes y plagas determinaba que su circunstancial extinción fuera de escaso valor. Tales unidades productivas, con un promedio de 1000 cabezas, abastecían el consumo local de carnes y una pequeña cantidad de cueros y ganado en pié a los puertos regionales. Contaban con poco personal empleado, un capataz y unos pocos peones, de acuerdo a la extensión de la hacienda (Oviedo, 1994, 1997, 2014).

Las invernadas con propietarios brasileños se constituían con el grupo familiar, más sirvientes y esclavos y, posiblemente, peones asalariados. La remuneración del trabajo combinaba varias formas de pago, los sirvientes y esclavos tenían derecho a casa y otras necesidades básicas, bajo esta categoría y asignación vivían criados y agregados mientras que los peones, conchabados temporalmente, obtenían un porcentaje en dinero.Junto a esta pequeña economía ganadera, complementaria a la actividad comercial, convivía una economía de subsistencia, pequeña extensión con agricultura de autoconsumo familiar y algunos animales domésticos, distribuida en muchas manos -gran cantidad de pobres en calidad de moradores, arrimados e intrusos-. La legalidad del asentamiento requería la autorización de residencia para arrendatarios y mensualidad asignada.

**Conclusión: MISIONES, ESPACIO DE FRONTERA/S EN DISPUTA**

En Misiones, la expansión militar paraguaya promovió la ocupación de la tierra pero no legalizó la propiedad privada de la misma, las tenencias en carácter de hospitalidad y moradía no consideraban la tierra como un bien o una mercancía; sólo tuvo en cuenta su valor de uso. Sin embargo, la concesión de la misma en esas condiciones, ya constituye un principio de estratificación social, la figura del arrendatario indica la presencia de un sector social capitalizado -mayor capacidad de ingreso y adquisición-.A diferencia del sur brasileño, aquí no se estructuró una sociedad con fuerza política ni militar pues su inserción a los espacios de poder fueron determinantemente restringidos por el Estado paraguayo y, desde el punto de vista económico sus posibilidades de crecimiento fueron contundentemente anulados por la orden de desocupación. Estos factores determinaron la dispersión del capital invertido localmente hacia otros lugares, lo que no significa que se hayan cortado las relaciones sociales capitalizadas.

La debilidad de la dependencia de Misiones, en este contexto, residió en el corto alcance de la circulación de su producción y en la imposibilidad o incapacidad del Estado de legitimar la ocupación. El privar a los ocupantes de títulos de propiedad de la tierra debilitó el reconocimiento oficial de la ocupación y el tratamiento de emigrados a sus habitantes reforzó la anterior afirmación y, por último, si bien fue una zona fuertemente militarizada, esta presencia sólo se sostuvo en tiempos de paz.La presencia de un gobierno dictatorial que excluyó la participación política y el desarrollo de un sistema político como, asimismo, la imposibilidad de acceder a la propiedad de la tierra, impidieron la formación de una clase social local y marcó la ausencia de una conciencia de clase plenamente constituida. Esto no significa que fuese una sociedad igualitaria y ajena al conflicto. ¿Acaso podríamos hablar aquí de lucha de clases, sin clases como lo hace Thompson (1989)[[5]](#footnote-5) refiriéndose a la sociedad inglesa del S. XVIII?, tal vez sí, por la comunidad de intereses que cada actividad produjo y por la reclasificación impuesta por la misma actividad de frontera.En este sentido, analizamos un territorio fronterizo periférico como receptor de gente desplazada de otro lugar, que buscaban la posibilidad de crecer dentro de una nueva formación económico-social estructurando modos determinados de actuar. Ellos*"...experimentan la explotación (o la necesidad de mantener el poder sobre los explotados), identifican puntos de interés antagónicos, comienzan a luchar por estas cuestiones y en el proceso de lucha se descubren como clase..."*(Thompson, 1989). Hay que tener en cuenta, entonces, que la clase y la conciencia de clase son inseparables y que la primera comienza a existir cuando se adquiere la segunda, he ahí que no podemos hablar de la existencia de una clase social local. Hecho que no invalida la existencia de lucha de clases, en término de resistencias, en el proceso de génesis o formación de una sociedad, compuesta por sectores de producción, distribución y servicios. Dentro de esta perspectiva, consideramos que *"Las clases acaecen al vivir los hombres y las mujeres sus relaciones de producción y al experimentar sus situaciones determinantes, dentro "del conjunto de relaciones sociales", con una cultura y unas espectativas heredadas, y al modelar estas experiencias en formas culturales" (Thompson, 1989); es decir, sobre esas bases, al* expandirse y consolidarse, el mercado capitalista moderno se adaptó, de una manera o de otra, a estructuras socioeconómicas dependientes de origen colonial o precapitalista. Por ello, los nuevos impulsos de rápido crecimiento económico renovaron y fortalecieron las desigualdades económicas, políticas y sociales. Incapaz de producir una revolución agrícola, el capitalismo hizo que la historia social del campo se reprodujera imitando la evolución de las grandes metrópolis y de las ciudades.

**FUENTES**

Para elaborar este trabajo se analizaron documentos del Archivo Nacional de Asunción (A.N.A.): Colección Bareiro, Colección Vizconde de Río Branco, Sección Historia, Sección Nueva Encuadernación (1810-1865).

**BIBLIOGRAFIA**

DORFMAN, Adriana, GRECO, Aida, TISNES, Alberto y otros (1994): Fronteiras no mercosul.Org. LEHNEN, Arno C., CASTELLO, Iára R. y OTERO SCHAFFER, Neiva. Porto Alegre: ed. da Universidade /UFRGS/ co edição Prefeitura Municipal de Uruguaiana.

FURTADO, Celso (1973): La economía latinoamericana desde la conquista ibérica hasta la revolución cubana. México, S. XXI.

JAGUARIBE, Helio, FERRER, Aldo, WIONCZEK, Miguel y DOS SANTOS, Theotonio (1975): La dependenciapolítico-económ

ica de América Latina. México, S. XXI, 7ma. ed. pág. 182/3.

KOWARICK, Lucio (1981): Capitalismo e marginalidade na América Latina. Río de Janeiro, Paz e Terra.

OVIEDO, Norma (1994): **La ocupación paraguaya en la región misionera argentina y el origen de la Trinchera.**Posadas, inédito, Universidad Nacional de Misiones -Tesis de Licenciatura-

OVIEDO, Norma (2013): Relaciones Comerciales y Conflictos Fronterizos S. XIX. Misiones en la red Platina. Posadas, Editorial Universitaria.

PEGGY, Liss (1989): Los imperios trasatlánticos. Las redes del comercio y de las Revoluciones de Independencia. México, F.C.E.

PESAVENTO, Sandra y otros (1985): A Revolução Farroupilha: história & interpretação. Org. DECANAL, José H., Sergius. Porto Alegre, Mercado Aberto. En PESAVENTO, Jatahy: "Farrapos, liberalismo e ideologia".

THOMPSON, E. P. (1989): "Tradición, Revuelta y conciencia de clase". Barcelona, Crítica.

1. Docente-investigadora, especialista en Historia Regional (Centro de Estudios Históricos), directora del Proyecto de Investigación “Fronteras y relaciones de poder en la Historia Regional. Territorialidad en espacios fronterizos durante el Territorio Nacional y la Provincia de Misiones” -Centro de Estudios Históricos-, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Secretaría de Investigación y Post-grado (UNaM). [↑](#footnote-ref-1)
2. Subrayado nuestro. [↑](#footnote-ref-2)
3. Refiérase al territorio de las antiguas Bajas Misiones disputado entre los gobiernos de Buenos Aires y Asunción, ocupado por los paraguayos por su importancia geopolítica estratégica (1810-1865) y, fundamentalmente, por la necesidad de utilizar las vías de comunicación para la circulación de bienes económicos. [↑](#footnote-ref-3)
4. José Gaspar Rodriguez de Francia, dictador del Paraguay entre 1814-1841 y Juan Manuel de Rosas, gobernador de Buenos Aires y Representante de la Confederación Argentina. [↑](#footnote-ref-4)
5. [↑](#footnote-ref-5)